



ANEXO 3

ÉXODO: LA PASCUA LIBERADORA

El núcleo del Éxodo es el testimonio teológico de la solidaridad de Dios con un pueblo oprimido. (R. Burns)

Mi experiencia como animador bíblico popular me ha permitido observar la importancia del éxodo bíblico para la gente pobre. Generalmente parten desde una perspectiva que pone el acento únicamente en el accionar liberador de Dios: ¡solo ÉL es quien libera! Sin embargo, luego de estudiar los textos respectivos del libro Éxodo, van descubriendo que la liberación también es producto del compromiso humano, pues, YHWH igualmente es el Dios del *yo te envío* (Ex 3,10).

Toda lectura es una relectura y toda historia es una interpretación. La presente relectura quiere mostrar el origen de la Palabra como experiencia histórica de descubrir a Dios, YHWH, que ha bajado a liberar a un pueblo esclavizado en Egipto. Es decir, al Dios encarnado en nuestra historia. Esta liberación es el evento fundante del pueblo de Israel, que contaba su historia a partir del éxodo, pues no es sólo un evento sociopolítico, sino que principalmente es un suceso revelador: a partir del éxodo Israel empezará a conocer a Dios como YHWH, el que los sacó de la esclavitud (Ex 20,2) ¹.

1. Contexto geográfico

Mirando el mapa, hay cinco escenarios que debemos tener presente:

1. *Egipto*, especialmente las ciudades de depósito Pitón y Ramsés (Ex 1, 11), que los esclavos hebreos ayudaron a construir.
2. *Madián*, donde Moisés radicará en la casa de Reuel/Jetró, luego de huir de Egipto.
3. *El monte Sinaí*, donde Moisés conoce a YHWH.
4. *El desierto*, con una larga travesía de 40 años por parte de los hebreos.
5. *Canaán*, la futura tierra prometida.

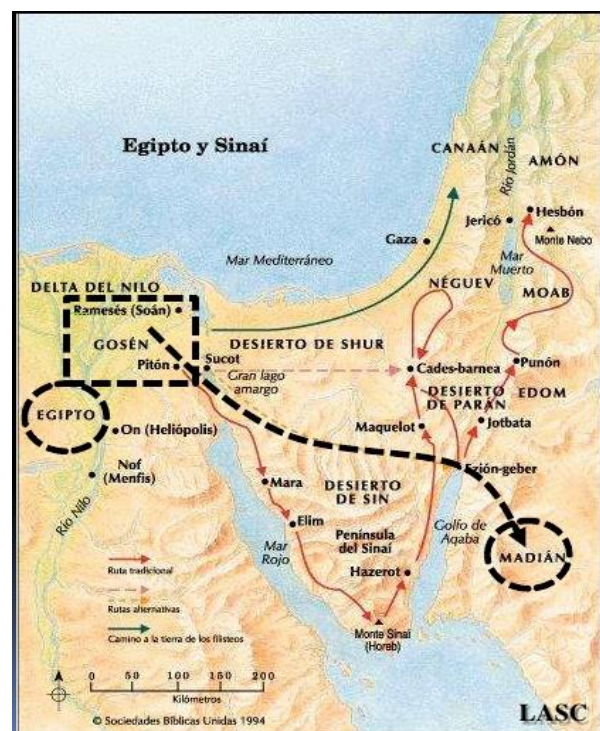
2. La vida en tiempos de Moisés

Las sociedades del segundo milenio a. C. en oriente eran piramidales y patriarcales, cuyo modelo es la egipcia.

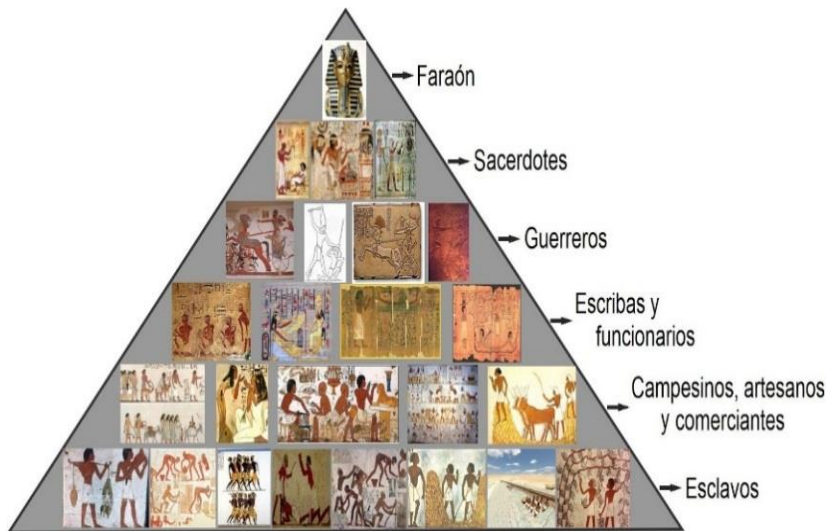
Esta organización social se impuso mediante el uso de:

- ❖ *La fuerza de las armas* que lleva a la opresión, cuya máxima expresión es la esclavitud.

Como la fuerza tiene un límite, pues siempre existe la posibilidad de que los dominados pueden sublevarse, los dominadores cuentan con otro instrumento más sutil y poderoso:



¹ Jorge Pixley. *Historia de Israel vista desde los pobres* (p. 6). 3ra. ed. Quito: EDICAY.



❖ **La fuerza de la ideología: pirámide religiosa egipcia**

La ideología que deforma al realidad y construye un mundo sobrenatural en los cielos, con una pirámide teológica: el dios mayor (Osiris, Ra, Amón, según las dinastías en el poder) la preside y es padre del faraón, quien como hijo del dios mayor, habla por él.

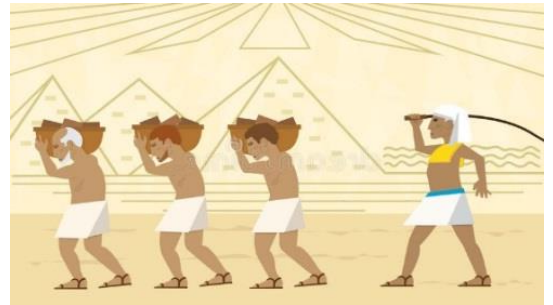
Este politeísmo lleva a la sumisión y a la creencia de que la pirámide social de la tierra no se puede cambiar pues ésta también existe en los cielos. La fuerza de las armas y el politeísmo justifican así la injusticia social.

1. Hagamos memoria con el texto

❖ **Los hebreos en Egipto**

El Éxodo como libro comienza recordando el fin de la historia familiar de Jacob que con la muerte de José, sus hermanos y aquella generación, da inicio a la historia de una nación, según la promesa de Dios a Jacob en Gn 46,3: “Allí (en Egipto) te haré una gran nación”.

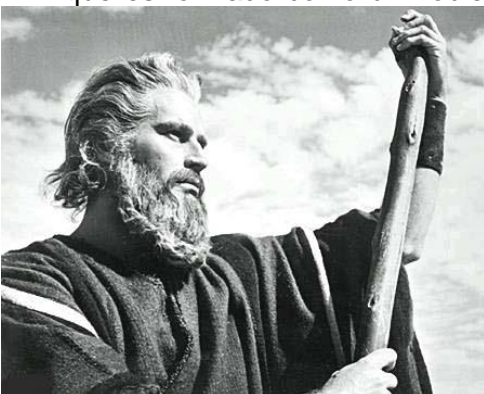
Como los hebreos se multiplicaban, se hacían fuertes y llenaban el país, el nuevo faraón que no conoció a José y lo que hizo por Egipto, los vio como un peligro para la seguridad nacional, por lo que decide intensificar la opresión y eliminar a los niños recién nacidos de los hebreos.



❖ **Aparece Moisés**

Los padres de Moisés (Jocabed y Amram) son de la tribu de Leví, la tribu sacerdotal. Jocabed, incumpliendo la orden de faraón, después de 3 meses de nacido Moisés, con su hija (¿Miriam?), urde una estratagema: salvarlo en una cesta colocada en el río Nilo cerca donde se bañaba la hija de faraón. La princesa se compadece del niño y desobedeciendo la orden de su padre, decide adoptarlo, llamándole Moisés que significa ‘del agua lo he sacado’.

Moisés, como hijo adoptivo de la princesa egipcia, se cría en la corte del faraón; suponemos que es formado como un noble egipcio. Sin embargo el texto nos da una pista: siendo ya



mayor comprueba los duros trabajos a que son sometidos sus hermanos; más aún, mata a un egipcio que maltrataba a uno de ellos. Al día siguiente es rechazado como juez cuando reñían dos hebreos. Uno de ellos le recuerda al egipcio que asesinó, hecho que llega a conocimiento de faraón que le busca para matarle. Moisés tiene que huir y llega a Madián.

❖ **Moisés en Madián**

En este lugar de una tribu del desierto, los madianitas, Moisés queda emparentado con el sacerdote Reuel/Jetró al casarse con su hija mayor Séfora, según la usanza de la época; así es como tiene experiencia de vida tribal. Le nace un hijo varón a quien llamó Guersón que significa *forastero soy en tierra extraña*. Vivir en Madián y tener una experiencia

pastoril le ayuda a conocer mejor el desierto, lo que después le será de suma utilidad cuando conduzca a los hebreos por el desierto.

A tenor de 2,23: *"Durante este largo período"...*, Moisés estuvo mucho tiempo viviendo en la casa de Jetró.

Si fueras Moisés... ¿Cómo te sentirías?

- * *Has salido de la corte y ahora eres un asesino fugitivo.*
- * *Has sido rechazado por los hebreos para actuar como juez ante sus disputas.*
- * *En la corte como hijo de la princesa eras una autoridad; ahora, en Madián, vives como pastorcito bajo la autoridad de Jetró, quien es señor de su casa. La hija es de él, el ganado también es de él.*
- * *Si te has tenido la bendición de que tu primer hijo fuera varón, ¿por qué no le has puesto un nombre que signifique 'Gracias Dios' u otro similar, sino 'forastero soy en tierra extraña'?*
- * *¿Cómo estarán sus hermanos, los hebreos en Egipto?*

❖ Dios siempre escucha

Antes de que YHWH se auto presente a Moisés, el narrador coloca unos versos de enlace (2,23-25) que nos informan que el faraón que le perseguía ha fallecido, pero la opresión y servidumbre a los hebreos se mantienen. El pueblo solo clama, se queja, ¡ni se imagina que hay un Dios/Elohim que le escucha!; es más, esta divinidad es la misma que ya había hecho una alianza con Abraham, Isaac y Jacob, por lo tanto, lo que sucederá con Moisés no es nada nuevo, forma parte de la gratuidad y esencia de Dios; por eso, desde la zarza ardiente en el Sinaí ², le informa que es el Dios/Elohim de su padre, de Abraham, Isaac y Jacob (3,6).

❖ Aparece YHWH

Tal vez cuando menos lo esperaba, en su labor diaria de pastor, Moisés tiene una experiencia mística: YHWH, a quien no conocía, se le revela en el monte Horeb. Primero, *en llama de fuego, en medio de una zarza* (3,2) ³, luego, Él mismo le habla.



² También llamado monte Horeb o monte de Dios.

³ Literalmente este verso menciona al *Ángel de Yahvé*, quien "es el mismo Dios en la forma visible en que se aparece a los hombres" (Nota de la Biblia de Jerusalén (1975), p. 29). La identificación es clara si comparamos los versos 7 y 13 de Gn 16.

Prestar atención a los versos 7-10 y a los verbos que emplea YHWH, pues nos muestran su actitud, su comportamiento; mejor ¡su vocación! ⁴



Moisés ⁵ descubre a YHWH como Dios vivo: “Habla, ve, oye, conoce, baja y envía”, mostrando así que su preocupación e interés es la defensa de los hebreos oprimidos por faraón, por la injusticia social que supone la esclavitud y explotación a los que han sido sometidos por 430 años ⁶.

Pero, ¿qué es lo que lleva a YHWH a actuar de esta manera, máxime si los hebreos no le conocen, ni es su Dios? 2,23-25 nos da la respuesta: es su clamor que no soporta YHWH y que tiene característica de oración que llega hasta Él. Como nadie hace nada por liberarlos de su triste

situación, es su esencia misericordiosa la que le impiden permanecer indiferente, pues el mismo se autopresentará como “Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad” (34,6).

Moisés habrá quedado desconcertado, pues ¿en qué quedan las divinidades egipcias exhibidas en grandes templos? Recordemos que él fue educado en la corte de faraón... ¿Cuánto le costó darse cuenta que sólo son ídolos como dice el salmista? Justamente por creer en ídolos y ser como ellos es que, hasta este momento, nadie se ha compadecido de la opresión de los hebreos.

Moisés y sus hermanos Aarón y María, como los ancianos del pueblo finalmente aceptan la propuesta liberadora de YHWH. Suponemos que cada anciano consultó con su casa.

❖ **Faraón todavía está en los hebreos**

¿Para qué vamos a liberarnos? ¿A dónde nos dirigiremos? ¿Cómo nos alimentaremos?, ¿Cómo nos organizaremos? Son algunas de las preguntas que los hebreos deben hacerse, pues, en Egipto, si bien son oprimidos no padecen hambre: “Ollas de carne y comíamos pan hasta hartarnos” (16,3) que añorarán cuando estén en el desierto. ¿Están dispuestos a arriesgar comida segura por un futuro incierto?

Si es difícil lograr la liberación política; más lo es alcanzar la liberación mental y espiritual; así, con 430 años de esclavitud, es decir casi 11 generaciones, los hebreos sólo saben ser esclavos y tienen la ideología de faraón en su “corazón”.

Si desean llegar a la tierra prometida ⁷ para construir una sociedad nueva, fraterna, donde no haya faraones, necesitan expulsar al faraón que está dentro de ellos. El primero que lo necesita es Moisés, quien fue educado en la corte faraónica.

⁴ Algunos autores consideran que este texto es la vocación de Moisés, pero, si miras con detenimiento el personaje principal es YHWH; no, el futuro líder. Aquí descubrimos la vocación liberadora y misericordiosa de Dios.

⁵ Los cuadros: José Mizzotti. PPT *Historia de Dios con su pueblo*.

⁶ Cifra de Ex 12.40; según Gn 15.13 la esclavitud duró 400 años.

⁷ “El libro del Éxodo no contiene ningún relato que indique el que Israel haya alcanzado la tierra prometida; tampoco el Pentateuco lo hace. Ni siquiera la conquista de Canaán narrada en los libros de Josué y Jueces es el logro definitivo de esa tierra, que **resulta ser una meta utópica para orientar los esfuerzos de Israel**”. Jorge Pixley (1983). *Éxodo. Una lectura evangélica y popular*, p 21. (Subr. Ntro.).

Para que los hebreos logren expulsar a faraón y poner toda su vida y confianza en YHWH, Éxodo muestra que:

- YHWH es más poderoso que faraón y sus dioses: plagas y milagros que obligan al gobernante a dejar ir a los hebreos.
- Vivir en el desierto es casi imposible para quien no lo conozca, pero para Dios sí es posible, por eso:
 - ✓ no los deja a su suerte sino que los acompaña y preside su marcha en forma de *nube*, para guiarlos en el día y de *columna de fuego* en la noche, así podían caminar todo el día (13,21-22).
 - ✓ les da agua (15,23-25) y comida (maná y codornices, cáp. 16)

El milagro del *maná* enseña al pueblo:

- ☞ que debe confiar en que YHWH proveerá el alimento.
- ☞ que no debe acumular, como hace faraón y sus seguidores, sino que debe tomar lo estrictamente necesario para cada familia.
- ☞ qué es un proceso largo y difícil romper los esquemas mentales y espirituales: pues comió del maná 40 años (16, 35), es decir, una generación, la misma que no llegará a la tierra prometida por su falta de fe.



Lo que tiene que enseñar a Israel el largo caminar por el desierto es *madurar la capacidad de vivir la tierra prometida, una vez instalado en ella*, como don recibido de Dios. Habitarla como “*huéspedes y forasteros*”: huéspedes en la tierra que es de Dios y que en ella nos acoge con gratitud, forasteros porque la tierra no es nuestra sino de Dios.

La fe, entonces, es antes que todo fiarse de un amor: de ese amor que ha comenzado sin ti (la salida de Egipto), pero continuará solo si encuentra tu adhesión. La fe es poner en Dios el fundamento de nuestra propia existencia.

La cotidianidad del maná es ejemplar al respecto: el hecho de no poder acumularlo expresa el incondicionado y al mismo tiempo realista entregarse a la acción divina que puntualmente lo concede.

Llegados a Ex 18, da la impresión que el pueblo con sus altibajos de fe, ya está logrando expulsar a faraón; mientras que Moisés no lo hace, pues actúa como él: eso es lo que aprendió en su corte y ¡nadie da lo que no tiene!:

- Es acusado por los hebreos: “*te eriges como príncipe/jefe sobre nosotros*” (Nm 16,13)
- En Ex 18,13-26 su suegro Jetró le enseña que no puede estar él solo resolviendo los problemas del pueblo creyendo que es el intérprete de Dios, sino tiene que delegar, compartir su poder con otras personas *virtuosas, temerosas de Dios, veraces y que odian la avaricia* (13,21).

Al llevar a cabo el consejo de su suegro, Moisés por fin expulsa a faraón de su corazón.

❖ **Los hebreos están listos para los mandamientos**

Al finalizar el desierto, nos esperaríamos la tierra prometida. Pero, antes de llegar a ella, Israel tiene que subir a la montaña.

Ahora el pueblo está listo para recibir una manifestación, teofanía de YHWH (Ex 19) y se compromete a *“Hacer todo lo que Dios ha dicho”* (19,8), estableciendo una Alianza con Él.



En **Ex 19,2-8** encontramos la primera de las narraciones de la Alianza estipulada, y después repetidamente renovada (ver: Dt 6,10-19; Jos 24; Nm 9-10; Esd 9-10), entre Dios e Israel.

El esqueleto de la alianza está constituido por tres momentos:

- * la historia de los beneficios pasados (*“Han visto lo que he hecho con los egipcios y cómo los he llevado sobre alas de águila y los he traído a mí”*, Ex 19,4);
- * la relación de obediencia que Dios pide (*“si de veras escuchan mi voz y guardan mi alianza”*, Ex 19,5);
- * las bendiciones que brotarán de lo anterior (*“serán mi propiedad personal entre todos los pueblos... un reino de sacerdotes y una nación santa”*, Ex 19,5-6).

El segundo momento (la relación de obediencia que Dios pide) ocupa una posición central no solamente en el orden de sucesión, sino en la lógica interior que relaciona los tres momentos: es para relacionar consigo a Israel como pueblo de la Alianza que Dios ha liberado de Egipto a los hebreos y los ha guiado a lo largo del desierto; y es a Israel como pueblo obediente que Dios donará la tierra prometida.

El corazón de toda la experiencia del Éxodo está, entonces, en la reciprocidad de pertenencia que aquí se establece: *“Tú serás mi pueblo, y yo seré tu Dios”*. Pertenencia existencial, que no se refiere sólo a la vida física de los hebreos, a la cotidianidad de su subsistir, sino a su libertad, a su capacidad de disponer de sí mismos.

Que este Dios sea el señor de la vida humana en cuanto realidad natural, lo ha demostrado la soberanía con la que ha dispuesto de los elementos cósmicos para derribar y para vivificar, para anihilar a los egipcios y para proteger y alimentar a los hebreos. Pero ahora se trata de una soberanía totalmente diferente, que no se instituye con la fórmula que doblega el obstáculo, sino con la palabra que ilumina e interpela la conciencia; una soberanía donde la libre aceptación del súbdito es la condición de la soberanía del señor.

En el desierto el pueblo ha aprendido a vivir del amor recibido. En la montaña, en la estipulación de la Alianza, el pueblo se compromete a vivir para el amor: sé para el otro lo que Dios ha sido contigo. Es este el sentido de la subida a la montaña y de la Alianza: Israel es el pueblo de Dios precisamente porque el amor que rige su coexistencia y constituye su unidad es el mismo amor divino convertido en ley, lógica de vida. En Israel cada uno está llamado a amar a los otros más allá de los lazos de co-pertenencia recíproca (de carne, de sangre, de lengua, de raza...), a amarlos en una relación de personas que se aman con el mismo amor – libre y personalísimo – con el que Dios los ha amado.

Así queda establecida la Alianza entre YHWH y el pueblo hebreo, que pasa a ser ‘su pueblo’: pueblo responsable de practicar el derecho y la justicia, encarnación siempre necesaria del amor con que Dios ama.

En torno a esta Alianza se desarrolla la historia de Israel: fidelidad a la misma por parte de Dios; constante infidelidad por parte del pueblo.

❖ **Los hebreos poco a poco se van haciendo un pueblo**⁸

De Egipto, gracias al accionar de YHWH y de la labor de Moisés, Aarón, María, los ancianos y de ese caminar simbólico de 40 años por el desierto, poco a poco la masa heterogénea de hebreos va convirtiéndose en un pueblo:

- Primera evidencia, después de vencer el miedo antes de cruzar el mar, ante la amenaza del ejército de faraón, y ver la derrota del mismo por Dios: *“Temió el pueblo a YHWH, y creyó en él y en Moisés, su siervo (14,31).*
- La segunda es cuando el pueblo responde: *«Haremos todo cuanto ha dicho Yahvé» (19,8),* ante la decisión del mismo de que serán *“mi propiedad personal entre todos los pueblos” (19,5).*
- La tercera y definitiva es la llamada asamblea de Siquén (Jos 24): Josué les recuerda todo lo que Dios hizo por ellos y les pide que dejen los dioses que sus padres tuvieron en Egipto. El pueblo responde: *«Lejos de nosotros abandonar a YHWH para servir a otros dioses... También nosotros serviremos a YHWH, porque él es nuestro Dios... A YHWH nuestro Dios serviremos y a su voz atenderemos.» (24,16-24).*

2. La memoria del Éxodo atraviesa toda la Biblia

La historia y fe de Israel tienen como fundamento el Éxodo. La memoria de este acontecimiento atraviesa toda la Biblia.

En el Antiguo Testamento la expresión *«Dios sacó a Israel de Egipto (con mano poderosa y brazo extendido)»* aparece al menos 76 veces, sin contar 9 textos dudosos y duplicados; aparece en todas las tradiciones del Pentateuco, en los Salmos y en los Profetas, hasta Daniel⁹, especialmente, Amós, Oseas, Jeremías y el Deutero-Isaías.

Para los profetas pre-exílicos la historicidad del éxodo no solo fue tan real como la emigración de los filisteos, sino que es el inicio de la manifestación de la predilección divina. Estos profetas están interesados sobre todo en el sentido salvífico para su tiempo: el Israel contemporáneo es el mismo que subió de Egipto y, por consiguiente, heredero de aquellos gestos de misericordia divina. Por eso no están interesados en los detalles del éxodo histórico¹⁰.

Para los profetas postexílicos, especialmente el Deutero Isaías en el *Libro de la Consolación* (Is 40-55), se anuncia el retorno del exilio babilónico como un éxodo mucho más glorioso que el primero. Mérito solo de YHWH, por su misericordia; no del pueblo: *«Yo soy, Yo soy quien borra tus delitos...» (43,25); «Por amor mío, por amor mío lo hago... » (48,11)*¹¹.

Jesús es la expresión máxima del Éxodo israelita; más aún, es Dios con nosotros, Emmanuel. Los relatos evangélicos constantemente se inspiran en ese acontecimiento. Ejemplo: La orden de matar a los niños de Belén, dada por Herodes el Grande, recuerda la de faraón en Ex 1; el maná, inspira la multiplicación de los panes; los “Yo soy” de Jesús en el cuarto evangelio remiten al “Yo soy YHWH”; los cuarenta días en el desierto de Judá, en que Jesús es tentado, rememora los 40 años de tentación del pueblo en el desierto, donde sucumbe a la tentación; en cambio, Jesús, derrota a Satanás, etc.

Pablo, en 1 Co 10, recuerda a Moisés, el desierto, la nube, el paso del mar. 1- 2 Corintios y Romanos, 9 veces alude a Moisés. Hebreos 3,8.17; 11,22 rememora el éxodo y los 40 años. Moisés es citado 11 veces, en 11 versos, en este documento.

⁸ Tener presente que seguimos el surgimiento de Israel narrativamente. Otra visión es la que ofrece la Historia y sus ciencias auxiliares, especialmente la Arqueología Bíblica. Consultar, por ejemplo: Israel Finkelstein y Neil A. Silberman (2003). *La Biblia desenterrada*.

⁹ Santiago Ausin *La tradición del Éxodo en los profetas*. 1986, p. 425.

¹⁰ Santiago Ausin. O.c. Pag. 429-30.

¹¹ Santiago Ausin. O.c. Pag. 433-35.

El Apocalipsis está cargado de recuerdos del éxodo en relación a la utopía de liberación de las iglesias cristianas ante la opresión romana, por ejemplo:

- En los 7 sellos, las 7 trompetas (8, 2-11, 19) y las 7 copas (15, 5-16, 21) la idea teológica de fondo es la relectura del Éxodo en el contexto del Imperio Romano: describen sucesivas plagas contra este.
- Jesús es el “Cordero, de pie, como degollado” (5,6), que remite al cordero pascual del Éxodo.
- En Ap. 15,1-4 “los que habían triunfado de la Bestia y de su imagen y de la cifra de su nombre”, cantan el cántico de Moisés y del Cordero. El cántico de Moisés es el que cantan los hebreos ni bien logran al pasar el mar (Ex 15).

3. El Dios misericordioso y el Éxodo

Al leer el Pentateuco nos encontramos con dos imágenes opuestas de YHWH: la del Dios castigador, inmisericorde, como en Ex 31,12-15 que condena a morir a quien trabaje el día Sábado, textos que provienen de la tradición sacerdotal. Otra, es la del Dios misericordioso que está más en la línea profética como Ex 34,6-7ab:

“⁶ Yahvé pasó por delante de él [Moisés] y exclamó: «Yahvé, Yahvé, Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad, ⁷ que mantiene su amor por mil generaciones y perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado...” (Cf Dt 4, 31; 5, 10).

Esta imagen misericordiosa es el auténtico rostro de YHWH, la misma que es presentada en muchos salmos como el estribillo: “Porque para siempre es su misericordia” (Sal 136, 100, 5, 106, 1; 107,1; 118,1-4).

Cabe destacar que la palabra hebrea que traduce a misericordia es ‘hesed’, término que incluye, además, las ideas de bondad, lealtad y amor.

Dios misericordioso tiene su máxima manifestación en Jesús.

4. El Éxodo inspirador de movimientos liberadores ¹²

El mensaje del éxodo tiene significación universal, válido para todos los tiempos. Los rabinos en el Talmud, al interpretar Ex 12,38, señalan que «No sólo Israel salió de Egipto» sino que con ellos la humanidad entera salió de la «casa de la esclavitud» (Éxodo Rabbá 18).

- En 1776, año de la fundación de los Estados Unidos, Thomas Jefferson propuso adoptar como emblema de la república americana una imagen de los hijos de Israel atravesando el Mar Rojo, en el momento de pasar de la esclavitud a la libertad.
- Martin Luther King, en su último discurso, pronunciado en Memphis en abril de 1968, dice: «Yo no sé qué pasará ahora. Pero no me importa... Pues yo estaba en la cima del monte Nebo y he visto la tierra prometida... Tal vez yo no lo consiga, pero sepan que nosotros, pueblo de Dios, entraremos en la tierra de promisión. No temo a nadie, pues mis ojos han contemplado la gloria de la promesa cumplida».
- El pastor Daniel Córdova me contó que conoció a la persona que inspiró a Manuel Scorza para su personaje Agapito Robles. Al entrevistarle, el novelista le preguntó: ¿Cómo se le ocurrió organizar al pueblo para reclamar sus derechos? Sin titubear, respondió: Del Éxodo Señor, del Éxodo.

5. Conclusión: ¡Qué no caiga la fe! ¡Qué no caiga la esperanza!

Lo trascendente de la Biblia es su mensaje que nos muestra a YHWH esencialmente misericordioso, presente en Jesús. Un Dios que ni bien comienza la Biblia (Ex 3) deja los

¹² P. Lapide. *El éxodo en la tradición judía*. En Concilium 209, p. 61-65. 1987.

cielos y entra a nuestra historia, por lo que para que se haga realidad su Reino, necesita de la respuesta humana. Sin la respuesta de Moisés primero, sus hermanos, ancianos y de los hebreos después, aceptando el “Yo te envío” (Ex 3,10), no habrían salido de Egipto.

Mucho más fascinante es el Nuevo Testamento, pues Dios se hace humano en Jesús, quien al asumir esta condición tiene que supeditarse a los acontecimientos históricos, no pudiendo impedir su crucifixión.

Por todo lo expuesto en este artículo es obvio que la Biblia nace del grito de los hebreos y de la respuesta misericordiosa de Dios... Respuesta que sigue latente en los gritos de todos los oprimidos de la historia que desean superar su triste condición.

Cabe preguntarnos dónde nos queremos ubicar: si en Egipto, para seguir explotando, o en la postura de Moisés y sus hermanos, a servicio del Señor de la liberación y humanización, hasta que ese puñado de esclavos se vaya convirtiendo en un pueblo.

Bibliografía

- Ausin Olmos, S. (1986). *La tradición del Éxodo en los profetas*. Navarra, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Recuperado el 16 de Octubre de 2016, de <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/6132/1/SANTIAGO%20AUSIN.pdf>
- Croatto, S. (1987). “La relevancia sociohistórica y hermenéutica del Éxodo”. *Concilium. Revista internacional de Teología*(209), 155-164. Recuperado el 9 de Setiembre de 2016
- Finkelstein, I., & Silberman, N. A. (2003). *La Biblia Desenterrada. Una nueva visión arqueológica del antiguo Israel y de los orígenes de sus textos sagrados*. (J. L. Gil Aristu, Trad.) Madrid, España: Siglo veintiuno de españa editores, s.a.
- GALLAZZI, S. (1996). *Por una tierra sin mar, sin templo, sin lágrimas, Introducción a una lectura militante de la Biblia* (1ª ed.). Córdoba, Argentina: Ediciones Tiempo Latinoamericano. Recuperado el 9 de Setiembre de 2016
- Lapide, P. (1987). El éxodo en la tradición judía. *Concilium. Revista internacional de Teología*(209), 61-65. Recuperado el 9 de Setiembre de 2016
- Mora, V. (1981). *Jonás*. Estella, Navarra, España: Editorial Verbo Divino. Recuperado el 16 de Agosto de 2016, de http://www.mercaba.org/ORARHOY/FOLLETOS%20EVD/036_jonas_-_vincent_mora.pdf
- Panotto, N. (Diciembre de 2011). Concepto de “pueblo” y relato del Éxodo en las teologías de la liberación: una propuesta de relectura. *Grupo de Estudios Multidisciplinarios sobre Religión e Incidencia Pública - GEMRIP*. Argentina. Recuperado el 11 de Setiembre de 2016, de <https://religioneincidenciapublica.files.wordpress.com/2011/12/puebloyexodo-panotto.pdf>
- Pixley, J. (1983). *Éxodo. Una lectura evangélica y popular*. (E. d. Koinonía, Ed.) México, D.F., México: Casa Unida de Publicaciones, S.A. Recuperado el 6 de Octubre de 2016, de servicioskoinonia.org/biblioteca
- Pixley, J. (1993). *Historia de Israel vista desde los pobres* (Tercera ed.). Quito, Ecuador: EDICAY. Recuperado el 16 de Octubre de 2016
- Richard, P. (1995). *Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza*. Quito, Ecuador: Servicio Bíblico Verbo. Recuperado el 2 de Noviembre de 2016, de <http://nuestrabiblia.org/contenido/uploads/2015/08/Apocalipsis-reconstrucción-de-la-Esperanza.pdf>
- Schwantes, M. (2003). *Historia de los orígenes de Israel* (Primera ed.). (C. B. Divino, Ed.) Quito, Ecuador: Centro Bíblico Verbo Divino.

Bibliografía básica: Ausin Olmos, Finkelstein, Pixley (1993), Lapide.